

cuáles son los buenos sentimientos de ese Gobierno y de sus aliados, como también de la sabiduría y desinterés que animan sus simpatías. Se han manifestado, primero, en que con la ayuda pecuniaria de sus aliados los franceses, y también con la cooperación diplomática de su Gobierno, fué organizada la conspiración checo-eslovaca en el territorio de Rusia, a la que el gobierno de Vd. está apoyando en toda forma. Durante cierto tiempo se hacían tentativas de encontrar un pretexto para la guerra entre los E. U. de Norte América y Rusia, mediante la difusión de la especie de que los prisioneros de guerra alemanes se habían apoderado del ferrocarril Trans-siberiano; pero los mismos oficiales norteamericanos, y más tarde el jefe de la misión de la Cruz roja norteamericana, se convencieron de que todo eso era completamente falso. La sublevación de los checo-eslovacos fué organizada bajo el lema de defenderlos de que los deportáramos para Alemania y Austria. Pero Vd. podía informarse además, por la carta abierta del capitán Sadouille, miembro de la misión militar francesa, de que tal especie carecía de todo fundamento real. Los checo-eslovacos no habían salido aún de Rusia en los comienzos del presente año, porque el gobierno francés no les había mandado buques. Hemos esperado varios meses a que sus aliados suministraran a los checo-eslovacos los medios para que salieran del país. Esos gobiernos preferían evidentemente la presencia de los checo-eslovacos en Rusia, con fines que bien han demostrado los acontecimientos posteriores, y no su llegada a Francia para que participasen en la guerra, en el frente francés.

La mejor demostración del verdadero carácter de la sublevación checo-eslovaca está en que, habiéndose los checo-eslovacos apoderado del ferrocarril Trans-siberiano, no lo utilizaron para salir del país, sino que, obedeciendo órdenes de los gobiernos aliados, prefirieron constituirse, en la misma Rusia, como apoyo de la contra-revolución. Este motín contrarrevolucionario, que ha hecho imposible el transporte de pan y petróleo por el Volga, que ha cortado las comunicaciones entre la Rusia europea y las